

# La biblioteca Can Butjosa va a las escuelas

• SONIA FERNÁNDEZ

**Durante el curso escolar 93-94, la Biblioteca Infantil y Juvenil Can Butjosa, situada en la población barcelonesa de Parets del Vallès, puso en marcha dos planes de ocupación gracias a la colaboración del Ayuntamiento de Parets y del INEM. Los objetivos de estos planes fueron, por un lado, dar a las dos personas que los hemos seguido una formación sobre biblioteconomía y actividades de animación a la lectura, y por otro lado, disponer de nosotras para, además de ejercer de auxiliares de bibliotecaria en la biblioteca Can Butjosa, cooperar con las escuelas públicas del pueblo en la dinamización de sus propias bibliotecas escolares y efectuar un programa de motivación a la lectura.**

**T**ras un período previo de formación en la biblioteca, nos encargamos de organizar la biblioteca del Instituto de Estudios Secundarios de Parets y de colaborar con las bibliotecas de tres escuelas, creando en una de ellas tres bibliotecas de aula. Creemos que fue una experiencia muy positiva, pues además de poner en práctica los conocimientos aprendidos se creó un lazo más de colaboración entre la biblioteca y las escuelas.

Mientras mi compañera, que tiene prácticamente acabada la carrera de biblioteconomía, priorizaba la organización y ayuda a las diferentes bibliotecas yo me encarga-

ba de llevar a cabo el programa de motivación a la lectura, el cual consistió en presentar lecturas en tres escuelas para los cursos de primero, segundo, séptimo y octavo. Teniendo en cuenta la edad de los alumnos, se dividió el programa en dos bloques: presentación de libros en séptimo y octavo y explicación de cuentos en primero y segundo.

## Presentación de libros

El primer bloque se aplicó a un total de siete grupos. Cada mes se dejaban cinco libros en cada clase y al mes siguiente se cambiaban por otros cinco diferentes. Siendo un período de tiempo tan corto, se insistió bastante a los alumnos para que tuvieran el libro como mucho durante una semana y así poder pasarlo después a otro compañero, pero fue bastante difícil de realizar ya que depende del ritmo y hábito de lectura de cada uno de ellos.

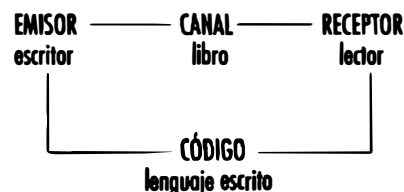
Las sesiones de presentación, que duraban alrededor de 45 minutos, consistían en explicar de qué trataban los libros, tras lo cual los alumnos se apuntaban en unas listas confeccionadas por ellos mismos para leer el libro o libros escogidos.

Para formar los lotes de libros se establecieron cinco categorías: historias fantásticas, historias de adolescentes, libros de aventuras, libros divertidos e historias de niños, cogiéndose después un libro de cada categoría. El objetivo era que el lote fuera lo más heterogéneo posible y abarcase así el interés de la mayoría de los alumnos.

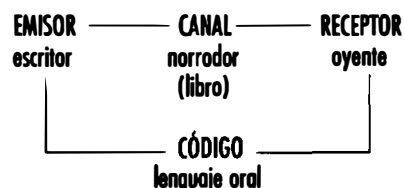
El método de presentación fue

dándose sobre la marcha, aprendiendo de los errores en el transcurso de las sesiones, introduciendo nuevos procedimientos conforme iba adquiriendo un rodaje.

El proceso de lectura se puede esquematizar de la siguiente manera:



Si aplicamos este esquema a una narración oral, se puede observar cómo canal, código y receptor cambian de configuración automáticamente:



De manera que si el objetivo del narrador es, en este caso, despertar el interés de los oyentes por un libro determinado, se trata entonces de buscar aquellas partes del argumento que más interés puedan despertar a esos oyentes específicos, interés que les lleve a la lectura del libro. El planteamiento que seguí para presentar un libro fue el de intentar meterme en la piel de los adolescentes y describir aquellas partes que más pudieran llamarles la atención, sin tener en cuenta si empezaba a explicar la historia por el princi-

pio, medio o final. Una narración oral cuenta con el recurso de la elasticidad, la cual no puede darse en las páginas impresas: los libros explicados oralmente pueden cambiarse de orden, se estiran o se acortan, se enfatizan unas partes u otras, se puede modificar el ritmo haciéndolo más rápido o más lento, se pueden eliminar aspectos que se consideren irrelevantes, destacar unos personajes, rodear de misterio a otro. La utilización de todos estos recursos pretende, en definitiva, la captación del público al que va dirigido, despertar su curiosidad e interés, y al mismo tiempo facilitan la tarea del narrador, el cual ejerce de puente entre libro y oyentes. El narrador juega con el argumento, se familiariza con él, lo interioriza. En mi opinión, al narrar una historia siempre pones algo de ti mismo y es imposible que esto no ocurra pues al leerla la estás pasando por el filtro de tus propias ideas, la acomodas y la esquematizas hasta adquirir un dominio sobre ella sin llegar a ser necesario memorizarla hasta el último detalle. Sin darte cuenta la explicas bajo tu punto de vista, con estructuras gramaticales y vocabulario que a lo mejor no son las utilizadas en el libro, pero que son las que sueles utilizar para expresarte normalmente.

Otro recurso para despertar interés es involucrar en la historia a alguien de la clase mediante la pregunta "¿Qué harías tú en su lugar?", haciendo que se identifique con alguno de los personajes y cuestione sus decisiones. Por ejemplo, uno de los libros que más éxito tuvo fue el de Jen Craighead George, *Julie y los lobos*, que explica la historia de una chica esquimal de 13 años que para sobrevivir en el desierto ártico ha de convivir con una manada de lobos. Tras preguntar si había en la clase alguna alumna de esa edad, escogía una al azar y le preguntaba cómo se sentiría si al volver a su casa después de un día en la escuela, su madre le dijera que el mes siguiente se casaría con un chico desconocido de su edad y se iría muy lejos, abandonando todo lo que le es familiar y enfrentándose a una nueva vida.

No siempre fue fácil despertar el interés de los alumnos por los libros. Creo que cuanto más mayores son, más difícil es crear un hábito de lectura a quien no lo tiene. La persuasión a veces funcionaba, a veces no. Yo solía decirles que los libros son como la comida, y el que no te guste un plato determinado no significa que no te guste comer. De la misma manera en la lectura existen diversidad de géneros y se trata de ir probando hasta encontrar el que más te interese.

A partir de la presentación de libros, empezaron a venir a la biblioteca Can Butjosa bastantes alumnos a buscar el libro que les había interesado pero que no les había tocado en turno. También se dio el caso de alumnos que se llevaron libros de un autor del que ya habían leído otro libro dejado en clase.

Haciendo un balance general, durante todo el curso fueron presentados 35 libros en cada clase, y los alumnos tuvieron la oportunidad de contactar con 30 escritores

*Los alumnos llegan a la Universidad con un escasísimo conocimiento de cómo funciona una biblioteca y cómo desenvolverse en ella.*

diferentes. En mi opinión, los alumnos que leen únicamente lecturas obligatorias se ven condicionados por las preferencias de su maestro, y además, muchas veces el profesor se limita a recomendar año tras año el mismo libro. Con la presentación de 35 libros anuales, a los alumnos se les ofrece un gran abanico de posibilidades a escoger voluntariamente: libros de narraciones cortas, libros autobiográficos, libros que tratan temas con realismo y dureza, libros divertidos, etcétera. Ante tanta variedad, es difícil que el alumno no encuentre un libro que le guste.

### **Explicación de cuentos**

El segundo bloque del programa abarcó los cursos de primero y

segundo. Una vez al mes se presentaban dos cuentos por clase, y se dejaban allí hasta el mes siguiente para que los niños los fueran leyendo en el aula. En total se utilizaron 34 cuentos en turnos rotativos para las siete clases que hay en las escuelas.

Los criterios para seleccionar los cuentos fueron la longitud del cuento, que estuvieran ilustrados de manera atractiva y tipología de la letra, destinándose a primero los cuentos de letra ligada y a segundo los de letra de imprenta. La línea para presentarlos fue la que seguimos en la biblioteca de Can Butjosa.

Cada sesión se dividió en tres fases: llegada a la clase, creación de una atmósfera mágica y cautivadora y explicación de los dos cuentos que después quedarían en clase.

Cuando un narrador llega a una clase siempre se produce un momento de excitación y desorden, pues a casi todos los niños les gustan los cuentos y encuentran muy emocionante el hecho de que acuda una persona ajena a la escuela y se relacione con ellos única y exclusivamente de esta manera.

Una vez conseguíamos, entre la profesora y yo, que los niños volvieran a sus asientos comenzaba la segunda fase de la sesión, la creación de un ambiente mágico que captara su atención. Un recurso para lograr que estén atentos es decirles que ha pasado una cosa increíble justo antes de entrar por la puerta, o que les vas a dar una noticia estupenda. También solía hacerles escuchar la melodía de una cajita de música, la cual se volvió imprescindible desde la primera sesión pues los niños la solicitaban constantemente. Un tercer recurso es la introducción de un elemento mágico, un objeto que permita abrir una puerta entre lo real y lo fantástico y a la vez sea comprensible para los niños. La historia que acompañe al objeto ha de tener un soporte real, pues si no se corre el riesgo de que los niños no se la crean.

Mi objeto personal es una varita mágica elaborada con una estrella y una estalactita del árbol de

Navidad. La varita mágica llegó a mis manos a través de un sueño en el que se me apareció un hada y me la regaló para que, cuando tocara con ella la cabeza de una persona, le entraran unas ganas incontenibles de escuchar cuentos. Claro que al no ser yo un hada de verdad, la varita sólo tendría este poder, no podría utilizarla para que los lápices hicieran los deberes solos ni para que aparecieran pasteles de chocolate, ni nada por el estilo. Al despertar, busqué la varita por toda la habitación, pero claro está, no la encontré. Y cuál no sería mi sorpresa cuando ese mismo día, yendo a trabajar, hallé una varita al lado de un contenedor de basuras, en la calle. Yo creo que ésta es la varita que me dio el hada en el sueño, pues cada vez que toco con ella la cabeza de un niño, éste siente un cosquilleo muy agradable y después le entran muchas ganas de oír cuentos.

Tras llevar a los niños a este estado de sugestión, llegaba la fase de explicación de cuentos. En este momento, solía enseñarles objetos relacionados con los cuentos: un sol, un cascabel, un osito, ello dependía del contenido del cuento. Las ilustraciones me aportaron muchas ideas a la hora de seleccionarlos y encontré muchos objetos interesantes entre los adornos navideños.

La explicación de cuentos es diferente a la de libros. Los niños miran pasar las páginas del cuento en las manos del narrador y observan los dibujos. En un cuento no se puede alterar el orden de los acontecimientos, pues éstos van acompañados de ilustraciones representativas de la historia. Sí que se puede, en cambio, acelerar o desacelerar el ritmo, resaltar determinados personajes o determinadas partes del cuento. Las ilustraciones pasan a ser un punto de apoyo, ya que la memorización ordenada de los dibujos permite esquematizar mentalmente el cuento y además aporta detalles que a lo mejor no están escritos, pero que en una narración oral cobran un significado especial. Las ilustraciones también sirven para secuenciar el cuento, retrasando el curso de los

acontecimientos hasta el momento en que se gira la página y allí está todo representado en el dibujo. El narrador, por su parte, puede implicarse de manera indirecta en el cuento mediante la imitación de determinadas características o acciones de los personajes, por ejemplo agachándose si ha de pasar bajo un puente o elevando las manos para describir a un gigante.

Los niños pueden ser involucrados fácilmente en un cuento, ya sea repitiendo las palabras de un encantamiento, reproduciendo gestos característicos de los personajes, etcétera. Cuando se implique a un niño en un cuento se ha

*“La experiencia efectuada en Parets muestra el potencial que podría tener una biblioteca escolar que contase con personal cualificado, un bibliotecario/a que se encargase de organizar la biblioteca y de llevar a cabo actividades relacionadas con la lectura, en cooperación con los maestros”*

de prever que éste tenga un final feliz, pues si no es así el resultado puede ser catastrófico, como me ocurrió con el cuento del pastel fugitivo. El pastel se escapaba de todas las personas y animales que se lo querían comer, se llevaba la mano a la nariz y les hacía burla. Poco a poco los niños lo fueron viendo como a un héroe simpático y valiente, pero al relatar cómo el cerdo le engaña y se lo come, las risas de los niños se pararon de golpe y una niña preguntó si el pastel había muerto; el cuento había dejado de ser divertido y se había convertido en un drama.

Algunos cuentos tuvieron un éxito colectivo, sobre todo aquellos en los que el personaje malvado era castigado y el bueno recibía una recompensa. Los niños pequeños poseen un concepto muy puro de justicia, consideran las asociacio-

nes bondad-premio y maldad-castigo como obligatorias, por lo tanto resultaba muy satisfactorio que una bruja malvada se cayera de un tejado o que un campesino bondadoso se casara con una princesa.

Durante la sesión, el profesor pasaba a ser uno más del auditorio. Los niños valoraban muchísimo la implicación de su profesor, tal era así que la actividad que se estaba desarrollando en ese momento ante sus ojos cobraba gran importancia.

Tras la explicación de cuentos, muchos niños sentían muchas ganas de hacer un dibujo de los mismos y expresar lo que los cuentos habían significado para ellos. Durante el mes que los cuentos se quedaban en la clase, los niños tenían la oportunidad de leerlos y mirar los dibujos, ya fuera individualmente, en parejas o incluso en pequeños grupos. Pero lo realmente importante fue que muchísimos niños fueron pidiendo los cuentos a sus profesoras, por lo que la lectura mensual de cuentos nuevos se fue convirtiendo, a lo largo del curso, en algo habitual para ellos. Además, algunos niños que no eran socios de la biblioteca vinieron con sus padres para hacerse el carnet y así poder llevarse cuentos a casa, y no sólo se hicieron socios ellos, sino también sus padres y hermanos.

Sorprendentemente, constatamos que la gran mayoría de los niños no conocen los cuentos clásicos. Los más populares son aquellos que Walt Disney ha llevado al cine en dibujo animado, pero cuentos como *Pulgarcito*, *Hansel y Gretel*, *El soldadito de plomo* o *El Enanito Saltarín* son prácticamente desconocidos. También comprobamos que son muy pocos los padres que explican cuentos a sus hijos, siendo esta actividad sustituida por las películas de video.

Una vez acabado el curso escolar y en vista de los resultados obtenidos, se han vuelto a renovar ambos planes de ocupación para el curso 94/95. Además de continuar con las actividades del plan anterior, se plantea un nuevo objetivo, la creación de la biblioteca de la Escuela de Música de Parets. Asimismo, se ha intentado

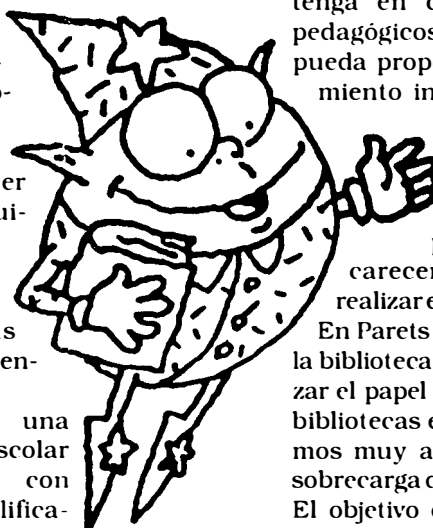
optimizar el programa de motivación a la lectura solucionando aquellos inconvenientes surgidos en su anterior aplicación. Se ha elaborado un calendario de fechas fijas para todo el curso y se ha designado un profesor en cada escuela, el cual ejercerá las funciones de coordinador. El préstamo de libros, que también se ha ampliado a sexto, se realiza mediante un sistema de fichas individuales de libro, además de las listas de alumnos. La explicación de cuentos se ha ampliado hasta tercero y a lo largo del curso se irán presentando diversos géneros de cuentos: cuentos clásicos, cuentos actuales, fábulas y cuentos populares, ya que hemos notado que los dos últimos son todavía más desconocidos que los cuentos clásicos.

Tan sólo hace un par de semanas que hemos comenzado pero esperamos obtener muy buenos resultados, ya que la mayoría de los alumnos han pasado por esta experiencia durante el anterior curso escolar.

Desde la biblioteca Can Butjosa nos planteamos qué es lo ocurrirá

el curso que viene, cuando hayan finalizado ambos planes de ocupación. Nos preocupa pensar si esta actividad podrá tener una continuidad.

La experiencia efectuada en Parets muestra el potencial que podría tener una biblioteca escolar que contase con personal cualificado, un bibliotecario o bibliotecaria que se encargase de organizar la biblioteca y de llevar a cabo actividades relacionadas con la lectura, en cooperación con los maestros. Dejo a la imaginación de los profesores de lengua, ciencias naturales, plástica, etcétera, el pensar de qué manera podrían sacar provecho a una biblioteca cualificada dentro de la misma escuela, con un fondo de libros actualizado y escogido por un pro-



fesional especializado que además tenga en cuenta sus criterios pedagógicos y didácticos, y que pueda proporcionar un asesoramiento inestimable a nivel de libros, editoriales, colecciones, escritos, etcétera, una persona que disponga del tiempo que carecen los maestros para realizar este tipo de tarea.

En Parets es el segundo año que la biblioteca pública ayuda a realizar el papel correspondiente a las bibliotecas escolares, y lo realizamos muy a gusto a pesar de la sobrecarga de trabajo que supone. El objetivo de este artículo, además de explicar en qué consisten ambos planes de ocupación, es solicitar la cooperación de la administración para que, de una vez, se creen puestos de bibliotecarios en las escuelas, una asignatura pendiente desde hace muchos años en nuestro sistema de enseñanza.

\* **Sonia Fernández** es Pedagoga. Trabaja en la Biblioteca Infantil "Can Butjosa" [La Salut, 50-52. 08150 Parets del Vallès, Barcelona]

## CURSO Y CICLO DE CONFERENCIAS

# La biblioteca en secundaria

La **Asociación Educación y Bibliotecas** tiene previsto impartir en los meses de Octubre y Noviembre un curso sobre *La Biblioteca-Centro de Documentación Escolar en la Educación Secundaria (organización, dinamización y recursos didácticos)*, que será complementado con un Ciclo de Conferencias sobre el mismo tema.

El curso está programado en dos convocatorias: la primera del 16 al 31 de Octubre y la segunda del 15 al 30 de Noviembre. Incluirán actividades prácticas y visitas guiadas con actividades de formación en bibliotecas públicas y/o centros docentes, y al comienzo de cada curso se entregará a los participantes una carpeta-dossier con la documentación necesaria. Los bloques de contenidos se estructurarán en seis grandes epígrafes:

- **Biblioteca y escuela**
- **La biblioteca-centro de documentación escolar como recurso didáctico**
- **Recursos y materiales. La colección**
- **Formación de la colección. Selección y adquisición**
- **Organización de los recursos**
- **Servicios y actividades. Difusión y dinamización de los recursos**

*Duración:* 30 horas lectivas

*Jornada:* tardes, de 17 a 20 horas.

### Ciclo de conferencias

Se desarrollarán durante una semana, del 6 al 10 de noviembre, en jornada de tarde, de 17 a 20 h.

Sus principales objetivos serán:

- Concienciar sobre la importancia de la biblioteca como centro de recursos informativos y recreativos-formativos para el desarrollo de los programas educativos y el enriquecimiento del hábito lector en la educación secundaria.
- Destacar su utilidad como motor de cambio hacia una nueva concepción del aprendizaje.
- Proporcionar a los participantes experiencias, orientaciones prácticas e instrumentos útiles para la dinamización y utilización pedagógica de los recursos de la biblioteca escolar.

### Cuota:

Curso: 12.000 ptas.  
(Socios: 10.000 ptas.)

Conferencias:  
8.000 ptas.  
(Socios: 7.000 ptas.)

**Información e inscripciones;**  
Asociación Educación y Bibliotecas  
López de Hoyos, 135. 5º D.  
28002 Madrid  
**Tel.:** (91) 519 02 70  
(de 9 a 14 horas)